

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XXXIV - Nº 10 - MADRID, 2ª quinc. de mayo de 1964 - Precio 1 Pta.

¡ESPAÑOLES! ESCUCHAD
RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE
(Estación Pirenaica)

De 7 a 8 menos 5 de la mañana, por
campos de onda de 30, 39, 43 y 48 metros.

De dos a tres de la tarde, todos los
días, la emisión de sobremesa por campos
de onda de 21, 25 y 27 metros. Los do-
mingos, por 21, 25, 27 y 30 metros.

De 5 de la tarde a 12 y media de la
noche, por campos de onda de 30, 39, 43
y 48 metros.

ASTURIAS MARCA LIBERTADES

Los heroicos mineros asturianos tras la huelga del verano pasado, apoyados ahora por los metalúrgicos de una parte de las principales empresas de la provincia, están dando un nuevo e impresionante ejemplo de unidad, conciencia política e inquebrantable espíritu de lucha.

El carácter abiertamente político de la huelga actual, está perfectamente configurado, por los objetivos que mineros y metalúrgicos han establecido, por la amplia unidad, así como por el momento preciso en que se inicia y desarrolla.

La huelga del verano pasado se produjo por las reivindicaciones políticas y económicas que el Partido Comunista y la Oposición Sindical habían propagado en miles de manifiestos y octavillas.

Como la lucha de los mineros continuó a partir de la huelga en infinidad de paros parciales, plantés, la dictadura se vio obligada a ceder en algunas de las exigencias, tales como el regreso de los desterrados, la puesta en libertad de la mayor parte de los detenidos en la huelga, y las 1.200 pts. como paga extraordinaria de Navidad. Concesiones importantes pero que sólo satisfacían en muy mínima parte las reivindicaciones de los trabajadores.

Analizando los resultados de la huelga del 63 el Comité Provincial de Asturias del Partido Comunista elaboró y difundió con gran amplitud en el mes de Marzo y Abril último, un LLAMAMIENTO A LOS MINEROS, TRABAJADORES Y PUEBLO ASTURIANO EN GENERAL en el que se exponían las reivindicaciones más sentidas de los mineros y metalúrgicos y que son las que reclaman en esta huelga, es decir, salario base mínimo de 180 a 200 pts. con escala móvil; elevación general de los destajos. Dos mensualidades extraordinarias pagadas al promedio. Colocación de los silicóticos en puntos compatibles con el promedio o retirados con el cien por cien. Sindicatos independientes. Derecho de huelga. No intromisión policiaca en las cuestiones laborales. Libertad para los detenidos por cuestiones políticas o laborales, entre otras reivindicaciones políticas y económicas.

“La lucha por estas reivindicaciones —se decía en el LLAMAMIENTO— ha de plantearse aprovechando de forma combativa todas las posibilidades y condiciones en cada empresa. Desde presión por medio de comisiones hasta concentraciones en las oficinas y centros oficiales. Desde trabajo al mínimo, plantés, paros parciales, hasta la huelga cuando existan condiciones.”

La lucha se intensificó en diferentes formas. Se multiplicaron las comisiones de Oposición Sindical en minas y fábricas.

La huelga ha sido iniciada a través de numerosas acciones más o menos amplias, fundamentalmente en defensa de las exigencias de los silicóticos. El día 14 de abril paró La Nueva y Carbones

NUEVAMENTE EL CAMINO POR LAS Y DERECHOS DEMOCRATICOS

por Horacio F. INGUANZO

Asturianos; días después lo hizo El Fondón en solidaridad con las anteriores y por las mismas reivindicaciones. A continuación se extendió a todo el Nalón incluyendo la fábrica Duro Felguera. En el Caudal ha seguido un proceso parecido en torno a Nicolasa. El día 9 de mayo el paro alcanzaba a cincuenta mil trabajadores correspondientes a la totalidad de las minas y principales industrias metalúrgicas y algunos talleres auxiliares como el del Batán donde maquinistas y fogoneros en solidaridad con Nicolasa se negaron a realizar el arrastre de carbón y madera. En varias minas la dirección no consigue ni la presencia de los vigilantes para asegurar el trabajo de conservación. Los huelguistas cuentan con la ayuda de comerciantes, panaderos, campesinos, etc. prueba de la popularidad de la huelga. Ello explica, además, cómo en el estado actual de descomposición de la dictadura, la acción de la clase obrera es capaz de poner en movimiento a los más amplios sectores de la población. Las mujeres, al igual que en las anteriores ocasiones, están jugando, al lado de los trabajadores, un papel de primer plano.

Por eso las manifestaciones de los servicios de Fraga afirmando, en el colmo del cinismo, que los mineros no han presentado ninguna demanda, no son otra cosa que desesperados esfuerzos de la dictadura por cortar la extensión del conflicto.

Incluso ya iniciada la huelga, la comisión que habían designado los altos jefes, para que cubriese la reglamentación que fraguaban, se vio en la necesidad de hacer pública la afirmación de que en esta ocasión la huelga estaba plenamente justificada.

Ya en una conferencia de prensa, celebrada en Madrid el 7 de diciembre pasado, Redondo, jefe nacional del combustible, admitió ante los periodistas que el proyecto de reglamentación sólo satisfacía en algunos casos las aspiraciones de los mineros. Los constantes aplazamientos y el hecho de que no participasen en su elaboración auténticos representantes de

los trabajadores, hizo comprender a los mineros que se encontraban ante la burla de turno. La publicación de la reglamentación recientemente y de su puesta en vigor excluyendo a los asturianos, confirma una vez más la razón que asiste a éstos.

Igualmente, autoridades y patronos han venido intentando contener la acción reivindicativa con el Plan de Desarrollo que significaría para los trabajadores asturianos y particularmente para los mineros “niveles de vida europeos”. Los mineros han comprendido muy pronto la realidad de “esta agua milagrosa”. Se han dado cuenta que el principal alcance del Plan es satisfacer aún más la voracidad de las grandes empresas a costa de las pequeñas, y particularmente, de los trabajadores. Es decir, que también, ahora, como con el Plan de Estabilización, sufran los mineros las consecuencias.

★

Las huelgas de los mineros asturianos no son fruto de la espontaneidad. El motor organizativo y de la rápida amplitud que alcanzan es la sólida unidad combativa forjada a través de constantes acciones por problemas económicos, reivindicaciones políticas y la defensa de su dignidad. Difícilmente una injusticia no recibe la correspondiente réplica de los obreros. El desarrollo de estas acciones permite ir estableciendo objetivos comunes. En la lucha por ellos y por los específicos de cada lugar se materializa la unidad en las comisiones de oposición que se convierten en organismos vivos de dirección de la lucha.

La experiencia de todo este proceso de luchas ha hecho a los mineros adquirir conciencia de la fuerza de su unidad. Les ha identificado con la necesidad de hacer desaparecer a la dictadura que niega a los trabajadores los más elementales derechos. Independientemente de los motivos que dieron lugar a la iniciación de la huelga, los mineros quieren, en primer lugar, sus libertades sindicales, el derecho de huelga y que se marche Franco y cuanto él significa.

(Pasa a la página 2.)

CAMPAÑA DE AYUDA ECONOMICA A “MUNDO OBRERO” Y A LA PROPAGANDA DEL PARTIDO

Diversas organizaciones del Partido Comunista de España, a la vista de la actual situación política en nuestro país y en el mundo, y del gran esfuerzo propagandístico que ella exige, han comenzado a realizar una gran campaña de ayuda económica a nuestro querido **Mundo Obrero** y a la prensa y propaganda de nuestro Partido.

Esta campaña ha comenzado ya, y se fija como fecha de terminación el 7 de noviembre de 1964.

Ella contribuirá a que disponga de medios económicos indispensables para llevar su voz a todos los rincones de nuestro país, a todo nuestro pueblo, empeñado en grandes combates por su libertad; ella debe permitirnos ganar cientos y miles de nuevos militantes para nuestro gran Partido.

Comités provinciales de

ALO - ALE - ALS - ALN - S - R - AJ
F - Q - O - AK - U - Y - Z - AB

CON ASTURIAS Y SIGUIENDO EL EJEMPLO DE LOS MINEROS

El eco de la huelga que, de nuevo, con admirable valor e inquebrantable unión sostienen los mineros asturianos, adquiere honda resonancia entre los proletarios de toda España, entre todo nuestro pueblo, y un reavivado sentimiento de orgullo, de admiración, un nuevo impulso solidario.

Sectores cada vez más extensos de la clase obrera toman conciencia de que la mejor ayuda que puede prestarse a los mineros en su admirable lucha, el más valioso y eficaz gesto de solidaridad, es seguir su ejemplo.

La idea de que la lucha de Asturias "es la lucha de todos" se afirma entre los trabajadores. El deseo de "no dejar solos a los asturianos" se expresa con vehemencia en fábricas y talleres, en Madrid y Barcelona, en Guipúzcoa y Vizcaya, en toda la España trabajadora.

¡Prestemos a los mineros una solidaridad activa! ¡Ayudemos a los huelguistas reclamando nuestras reivindicaciones y luchando por ellas! Este grito, esta voluntad, se expresa en las octavillas numerosas, en los llamamientos que circulan en todos los centros obreros del país; en ese "¿y que hacemos nosotros?" de las conversaciones en fábricas y talleres; toma cuerpo en las continuas acciones de lucha que de un extremo a otro cruzan nuestro país.

Han sido los metalúrgicos de Asturias los primeros en respaldar con su lucha la acción de los mineros. Apoyo inapreciable el de los obreros de la **Duro Felguera**, de la **Moreda**, **Fábrica de Mieres** y otras empresas, que ha dado a la huelga asturiana una fuerza, una dimensión y una cohesión considerables.

Acto seguido, los metalúrgicos de Vizcaya: los trabajadores de la Basconia que mediante plantes, paros y por la huelga, al mismo tiempo que defendían sus reivindicaciones y sus legítimos derechos, han dado una prueba admirable de soli-

daridad con los huelguistas de Asturias; los obreros de varias secciones de **Echevarría** que, en el espíritu de Asturias, han dado ejemplo de unión y conciencia de clase al secundar unánimemente al núcleo de sus compañeros que inició la huelga, arrojando la amenaza del despido; los trabajadores de la **General Eléctrica** y de otras fábricas y talleres de la zona fabril bilbaína.

Estimulados por el ejemplo de Asturias, los trabajadores de muchas empresas de Guipúzcoa incrementan su acción. Son incontables las reclamaciones, las acciones de lucha. En Elizondo, los metalúrgicos de una fábrica han ido a la huelga por aumento de salarios y por la libertad sindical; en algunas secciones de **Orbegozo**, en Zumárraga, ha habido serios conatos de huelga. Luchan también los portuarios de Pasajes. En las tapias de algunas fábricas de Beasain han aparecido grandes letreros, testimonio del estado de ánimo de los trabajadores, en los que se decía: "¡Todos unidos a la huelga!" La oposición Sindical de Guipúzcoa ha llamado a intensificar la acción unida de los obreros en las empresas por medio de plantes, huelgas, manifestaciones y otras formas de lucha, en solidaridad con Asturias, por aumento general de salarios, por el derecho de huelga, la libertad sindical y la liberación de los presos. Similares llamamientos de la Oposición Sindical de Vitoria han circulado por la capital alavesa.

En Santander, los 2.000 obreros de la empresa **Nueva Montaña Quijano**, han ido a la huelga en defensa de sus derechos y para mostrar su apoyo y solidaridad con los huelguistas de Asturias.

La unión y la firmeza minera ha duplicado también las fuerzas de los 18.000 obreros agrícolas de Cádiz en la huelga tenaz que acaban de sostener contra los terratenientes y bodegueros dueños de los viñedos. En las minas de lignito de Te-

ruel la tensión se eleva. En **Altos Hornos de Sagunto** la simpatía y el apoyo a la lucha de Asturias se expresa en el aumento de la presión exigiendo sean satisfechas sus demandas salariales y sus derechos obreros. Y lo mismo en otras empresas de Valencia. En Palma de Mallorca también han ido a la huelga los conductores y cobradores de autobuses. En Madrid, la efervescencia es grande entre los trabajadores. En las fábricas cunde el deseo de hacer algo en apoyo de los huelguistas asturianos. Los trabajadores de **Pegaso** y otras empresas han difundido hojas llamando a apoyar a Asturias exigiendo mejoras de salario, el derecho de huelga y la libertad sindical.

En Barcelona, la huelga minera ha producido honda impresión entre los trabajadores. Interpretando este sentir, diversas fuerzas de la Oposición Antifranquista de Cataluña han lanzado a la población un llamamiento a una manifestación para el 26 de mayo a una hora y en un lugar determinado. En Barcelona han circulado numerosas hojas de las diversas fuerzas antifranquistas invitando a esta manifestación popular. En la hoja lanzada por la Oposición Sindical de Barcelona se invita a la manifestación "en solidaridad con los trabajadores de Asturias, Bilbao y Puertollano y, al mismo tiempo para reivindicar un salario base de 180 a 200 pesetas, la libertad sindical, el derecho de huelga y la libertad para los detenidos por causas sindicales o políticas".

Es digno de destacar el gesto de los obreros parados de Lugo que se han negado a cumplir el triste papel de esquirolas al que, aprovechándose de su miseria, trataban de arrastrar los jercas franquistas que pretendían reclutarles para ir a trabajar a las minas de Asturias.

Por otra parte, la solidaridad proletaria se manifiesta en las colectas de fondos para ayudar a los huelguistas que tienen lugar en numerosas fábricas. Hay en este aspecto emocionantes ejemplos que muestran cómo la lucha de los trabajadores asturianos es sentida y apoyada por miles de españoles, cuán grande es su voluntad de contribuir a sostener su heroico combate.

"... El Partido Comunista ha llamado a los trabajadores de toda España a movilizarse mediante paros, huelgas y manifestaciones, exigiendo como ellos el derecho de huelga y la libertad sindical, un salario mínimo de 150 pesetas y las reivindicaciones económicas concretas particulares de cada lugar."

Así se dice en el reciente llamamiento de nuestro Comité Central a sostener la acción de Asturias:

"En cada empresa, en cada localidad, deben crearse sin pérdida de tiempo comisiones obreras que se pongan al frente y orienten la acción. Donde no haya organización hay que crearla, y esta tarea debe ser asumida en cada lugar por los obreros más conscientes, y en primer lugar, y dando el ejemplo, por los comunistas."

Ese será el modo más eficaz de mostrar la solidaridad hacia los indómitos huelguistas asturianos.

Las pruebas de solidaridad con los mineros asturianos se multiplican en resoluciones y colectas. En la Unión Soviética, Checoslovaquia, Uruguay, Francia, Italia, Yugoslavia, Bélgica, Suiza, Alemania Federal y otros países, han tenido lugar diversas manifestaciones de solidaridad con los valientes mineros asturianos. En Francia y otros países están en marcha la recogida de fondos para ayudar a los huelguistas y a sus familiares.

ASTURIAS MARCA NUEVAMENTE...

(Viene de la primera página.)

El ejemplo dado ya por los mineros asturianos con la huelga del 63 está determinando que la lucha por las libertades democráticas, que es la lucha contra la dictadura, cobre progresiva amplitud. A la manifestación de los trabajadores madrileños al Congreso de Solís reclamando un sindicato de clase y derecho de huelga, paralelamente a las huelgas de Riotinto y Peñarroya, siguieron las grandes manifestaciones de primero de Mayo en Bilbao y San Sebastián exigiendo, a viva voz y en plena calle, libertades políticas y sindicales. En algunas provincias de concentración proletaria se están produciendo acciones de solidaridad con los mineros y metalúrgicos asturianos. Así la huelga de dos mil metalúrgicos de Santander, el paro en grandes fábricas de Vizcaya, en Forjas de Buelma, etc. La Oposición Sindical de Barcelona, y otros grupos de la oposición antifranquista, han organizado una manifestación en solidaridad con los mineros asturianos.

"Hay que seguir el camino de Asturias" resuena en todos los núcleos de trabajadores. Este grito debe significar la decidida voluntad de luchar por las reivindicaciones y en primer lugar por el derecho de huelga y la libertad sindical. Los mineros están demostrando que la forma más eficaz de imponer el arma de defensa de los trabajadores, es practicando la huelga. Con ella los mineros y metalúrgicos asturianos están asestando otro rudo golpe a la dictadura.

La huelga del verano del 63 había puesto de manifiesto la posibilidad de realizar la Huelga General Política. Las grandes ac-

ciones políticas producidas a partir de entonces, patentizan el salto que en esa dirección se ha dado. Los mineros, apoyados por los metalúrgicos, están haciendo una demostración más de su viabilidad. En estos momentos, el mejor homenaje que las fuerzas interesadas en el derrocamiento de la dictadura podrían rendir a la bravura de los mineros sería contestar positivamente a los llamamientos del Partido Comunista en orden a coordinar esfuerzos para realizar la Huelga General Política.

La heroica batalla que libran mineros y metalúrgicos asturianos, exige con la mayor urgencia de las fuerzas de oposición, movilizar todas sus posibilidades para prestarles la máxima ayuda, tal como lo vienen haciendo el P.C. y la Oposición Sindical.

Esta huelga general de los mineros ha sido una nueva y valiosa experiencia de las comisiones obreras, de la unidad de acción de los trabajadores y constituye un estímulo valioso, instructivo para que las comisiones obreras se creen donde aún no existen, para el desarrollo del movimiento de Oposición Sindical en todo el país. Los mineros confirman, una vez más, que no basta establecer objetivos comunes y una amplia agitación en torno a ellos. Que no es suficiente contar con comisiones unitarias. En la mayor parte de los casos, además de estas premisas, el desencadenamiento de una acción depende de la decidida actuación en el momento preciso de los elementos de vanguardia. En este sentido los comunistas en Asturias están demostrando constituir la genuina expresión del heroísmo de los mineros.

A LA MEMORIA DE LENIN

por Santiago ALVAREZ

El veintitrés de Abril se ha celebrado el noventa y cuatro aniversario del nacimiento de Lenin. Con ese motivo se ha honrado su memoria haciendo, como es ya tradicional, un balance de lo que Lenin y el leninismo representan en la actual época histórica.

En los marcos de este artículo, sencillo homenaje en honor del gran genio revolucionario, no podemos proponernos semejante tarea. Nuestro propósito es más modesto. Sin embargo, para lograr éste no podemos dejar de constatar que la doctrina marxista-leninista se halla consagrada hoy por hechos históricos irrefutables.

Ahí están la realidad tangible del campo socialista, factor cada día más determinante del desarrollo mundial contemporáneo; el incontenible e irreversible Movimiento de Liberación Nacional de los pueblos y países sometidos al imperialismo y el hundimiento definitivo del sistema colonial; el movimiento obrero de los países capitalistas en auge y desarrollo y a su frente, o integrados en él, decenas de millones de comunistas que forman en las filas de los partidos marxistas-leninistas, existentes actualmente en casi todos los países de la tierra. Ahí están también la adhesión a la causa de la paz y de la coexistencia pacífica, la democracia y la independencia nacional, que el leninismo preconiza y defiende, de centenas y centenas de millones de seres a través del globo; el rumbo hacia el socialismo, como sistema social, que toman cada vez más las revoluciones de esta época, aunque su punto de partida difiera y sean otros sus programas iniciales o sus banderas sean agitadas por los aires de otras ideologías; el socialismo en Cuba y Argelia, en dos continentes hasta ayer monopolio, de una u otra forma, del imperialismo, son prueba de ello. El marxismo-leninismo es la ideología, la teoría, la doctrina que encarnada en la vida, impulsando la acción de millones y conquistando el cosmos ejerce el peso y la influencia decisivos en la Historia Mundial Contemporánea abriendo el cauce de ésta hacia el futuro.

Esto es lo suficientemente aleccionador para que cada una de las partes integrantes del marxismo-leninismo, interpretado éste con espíritu creador, se nos reafirme como un ejemplo inspirador de nuestra conducta revolucionaria. Así podemos decir, por ejemplo, de la teoría leninista sobre el partido del proletariado.

★

Marx y Engels al explicar y fundamentar el papel histórico que la clase obrera estaba llamada a jugar, ya partieron de la base que para lograr transformar por la revolución la sociedad burguesa, capitalista, en socialista, la clase obrera tenía que crear y disponer de un partido político propio, y dedicaron grandes esfuerzos a crearlo. En la etapa posterior, en las condiciones del imperialismo, Lenin se inspiró en las conclusiones que Marx y Engels habían extraído de la existencia de la Liga de los Comunistas (1847) y de la Primera Internacional (1864) y enriqueciendo dichas conclusiones logró elaborar una doctrina completa sobre el Partido.

El partido marxista como fusión del movimiento obrero con el socialismo; la importancia de la teoría del socialismo científico para el movimiento obrero y toda la actividad del partido; la tesis de la hegemonía del proletariado en la revolución

y la idea de la alianza revolucionaria de la clase obrera y los campesinos; la necesidad de que el partido tenga una política de clase, proletaria, independiente, lo que presupone a la vez una política de aliados; de que el partido sea capaz de elaborar una táctica revolucionaria, acorde con las exigencias de la situación y de la lucha, etc., son aportaciones de Lenin o un desarrollo, por su parte, a tesis marxistas en su esfuerzo por crear, forjar el verdadero partido proletario revolucionario.

Pero además Lenin elaboró y estableció los principios orgánicos del centralismo democrático, pilares esenciales, básicos, del Partido y con ello las normas de la vida interna de éste como elementos de suma importancia para la lucha política revolucionaria, práctica. Esos principios, están en plena concordancia con la misión revolucionaria del Partido. Sin esa estructura orgánica el Partido Comunista no podía ni puede cumplir dicha misión: orientar, organizar y dirigir políticamente a la clase obrera y demás masas explotadas por sus reivindicaciones diarias, llevar a aquélla y a sus aliados a través de las distintas etapas de la lucha a la conquista del poder político, cuestión esencial de la revolución, establecer dicho poder y transformar revolucionariamente la sociedad, construir el socialismo y el comunismo. Misión que nuestro partido viene aplicando a las condiciones concretas de España.

El centralismo democrático al establecer la elección de los órganos dirigentes del Partido, desde la base a la dirección; que éstos informen periódicamente de su gestión ante las organizaciones; que debe existir una disciplina consciente y la subordinación de la minoría a la mayoría; la obligatoriedad, para los órganos inferiores de los acuerdos de los órganos superiores, da al Partido Comunista la cohesión y la disciplina necesarias, pero a la vez imprescindibles, para que pueda cumplir su misión revolucionaria.

Precisamente en la elaboración de la doctrina del Partido por parte de Lenin, tuvo una gran importancia la experiencia negativa, por la traición al marxismo revolucionario, ofrecida por el revisionista Bernstein y los oportunistas de la II Internacional que, renunciando a la revolución, transformaron a los partidos socialistas de entonces en partidos reformistas, no aptos para hacer la revolución sino para ser apéndices de la burguesía. Hecho que también se había de dar en España con el P.S.O.E. a partir de la crisis revolucionaria de 1917.

Los revisionistas de Bernstein al renunciar a la teoría de la lucha de clases, a la revolución socialista y a la dictadura del proletariado, postulados fundamentales del marxismo, en verdad que para nada necesitaban un partido revolucionario como el leninista. Y si el leninismo, como teoría, como marxismo de la época contemporánea, surgió y se desarrolló en áspera lucha y combate sin cuartel contra el revisionismo y el dogmatismo, contra toda desviación del marxismo revolucionario en la teoría y en la práctica, esa lucha ha alcanzado, como es lógico, al Partido, al carácter, a los principios orgánicos en que se asienta el Partido.

Y éste, como partido leninista, ha tenido que forjarse a la vez que en lucha contra el revisionismo oportunista, en lucha también contra el "revolucionarismo" pe-

queño burgués, particularmente en lucha contra el trotskismo.

Pero aun en ese marco general Lenin y los leninistas han tenido que combatir contra otros muchos enemigos y adversarios del partido leninista.

★

De toda la lucha que Lenin y los leninistas llevaron a cabo por la creación del Partido y la defensa de su carácter revolucionario, se deducen, en opinión del que esto escribe, dos grandes enseñanzas. Una es que Lenin luchó contra toda desviación, tendencia o corriente ajena al leninismo utilizando los métodos del Partido, que son los métodos del estudio, del análisis, la comprobación, la discusión, la persuasión, la demostración razonada y la crítica marxista-leninista. La otra es que Lenin combatió, aun utilizando los métodos del Partido, con toda su pasión y firmeza revolucionarias, las desviaciones, las corrientes contrarias hostiles al Partido; y cuando éstas y las fracciones en que tomaban cuerpo ponían en peligro la unidad de pensamiento, de voluntad y de acción del Partido, propuso medidas políticas y orgánicas de condena, separación o expulsión.

Es aleccionador a este respecto el X Congreso del P.C.R. La resolución de dicho Congreso sobre la unidad del Partido, redactada por Lenin, no sólo muestra el carácter "pernicioso e inadmisibles de cualquier fraccionismo o fraccionalismo"... sino que establece que "en la lucha práctica contra el fraccionalismo es preciso que cada una de las organizaciones del Partido impida con todo rigor cualquier manifestación de ese carácter". En la mencionada resolución "el congreso encomienda al C.C. la total supresión de todo fraccionalismo"... "concede al C.C. la facultad de aplicar, en caso de infracción de disciplina, resurgimiento o admisión del fraccionalismo todas las sanciones al alcance del Partido, incluso la expulsión de las filas del mismo"...

Es más, en el informe de Lenin a dicho Congreso sobre la unidad del Partido y la desviación anarcosindicalista, al señalar que "la desviación es sólo el comienzo de una orientación política", establece también que no puede quedar sin que el Partido emita su juicio sobre ella. La desviación —dice Lenin— no es todavía una tendencia estructurada, es algo que puede ser corregido, pero, "debemos comprender que para que la unidad sea sólida es preciso condenar cualquier desviación".

Lenin en esto, como en todo, consecuente con su doctrina revolucionaria veía y explicaba el derecho de minoría como el derecho de defender una opinión, criterio o posición política en las organizaciones correspondientes del Partido, pero derecho unido al **deber ineludible** de que la minoría se someta a la mayoría: "Sólo la supeditación de la minoría a la mayoría puede ser el principio del movimiento obrero." Y admitiendo y propiciando la más amplia libertad de discusión en el seno del Partido, exigía imperiosamente la unidad de pensamiento, voluntad y acción. Con frecuencia solía decir: "No somos un club de discusión."

★

La experiencia del Partido que fundó Lenin, experiencia acumulada en vida de

(pasa a la página 6)

El XVII Congreso del Partido Comunista francés ha sido un acontecimiento político de primera magnitud. Nunca un congreso del partido hermano de Francia había suscitado tanto interés como éste, no sólo entre las masas trabajadoras, sino en la prensa burguesa del vecino país, en los círculos dirigentes del Partido Socialista y de otros partidos.

Este hecho no es casual. Con su Congreso, el Partido Comunista francés ha demostrado su fuerza. Su fuerza creciente de hoy. Y quizá, aún más, su fuerza de mañana. En efecto, uno de los rasgos primeros que salta a la vista al examinar el Congreso, es la juventud de sus participantes; y por lo tanto, la juventud del Partido. Las direcciones del Partido Comunista francés, en sus diversos escalones, se han rejuvenecido, se han fortalecido; lo mismo ha ocurrido en el Congreso con la elección del Comité Central y de los otros órganos de dirección. El camarada Mauricio Thorez ha sido elegido Presidente del Partido; y el nuevo Secretario General del Partido es el camarada Waldeck Rochet.

El Congreso ha sido una prueba de la fuerza del Partido también por otra razón. Porque en él se ha puesto de relieve la unidad del Partido. Unidad firme, sólida, lograda como consecuencia de una profunda y viva discusión democrática que ha abarcado a todas las organizaciones del Partido y que ha culminado en el ámbito mismo del Congreso.

La línea trazada por el Congreso para los comunistas franceses tiene como eje central la lucha por la unidad de las fuerzas obreras, y de todas las fuerzas democráticas, en torno a un programa común. Con esa unidad el pueblo francés podrá poner fin al poder personal del general de Gaulle y establecer una democracia auténtica. En la cuestión clave de la unidad entre socialistas y comunistas, el Congreso ha adelantado nuevas propuestas y perspectivas que sin duda pueden dar lugar, en un plazo no largo, a la apertura de una etapa más fructífera en las relaciones entre ambos partidos.

Si ha sido unitario, medularmente unitario, con respecto a todos los problemas de la política francesa, en el plano internacional el XVII Congreso del P.C.F. ha dado lugar a una manifestación verdaderamente impresionante de la voluntad de los partidos comunistas, en su aplastante mayoría, de defender la unidad del movimiento comunista internacional. Unos cincuenta partidos, de todos los continentes, estaban representados en el Congreso: de sus intervenciones, el rasgo más saliente fue la decisión general de rechazar las tesis antimarxistas de los dirigentes chinos, de hacer frente a las maniobras escisionistas provocadas y fomentadas por éstos, de estrechar los lazos del internacionalismo proletario sobre la base de la plataforma común elaborada en las Conferencias de Moscú de 1957 y de 1960.

La delegación del Partido Comunista de la Unión Soviética fue acogida por el Congreso con muestras reiteradas de cariño, de simpatía, de fraternal solidaridad. Un hecho político muy significativo fue la presencia, en el Congreso del Partido Comunista francés, de una delegación del Frente de Liberación Nacional de Argelia; ésta fue recibida de un modo particularmente caluroso.

Entre los momentos álgidos del Congreso hay que citar el de la intervención de Angela Grimau. De hecho, la preocupación por España, la solidaridad con

la lucha de los obreros españoles, y principalmente con los heroicos mineros asturianos, han estado presentes de un modo permanente durante los cuatro días del Congreso. En reiterados momentos, el Congreso se ponía en pie para manifestar y gritar su solidaridad con los comunistas españoles, con los trabajadores de nuestro país. ¡Viva Asturias! ¡Solidaridad con la huelga de los trabajadores españoles!, tales gritos resonaban en la sala, coreados por cientos y cientos de delegados y de invitados.

En el discurso de clausura, Mauricio Thorez se refirió de nuevo a España:

“Todos comprenderán —dijo— que nuestro Partido, al saludar con emoción a todos los Partidos, dirija más particularmente la expresión ardiente de su solidaridad al valiente Partido Comunista de España (todo

el Congreso se puso en pie) cuya política de unidad contribuye eficazmente al desarrollo de la acción de las masas contra el franquismo. ¡Saludo fraternal a los trabajadores españoles, a todos los combatientes antifascistas de España! ¡Saludo fraternal a los valerosos huelguistas de Asturias!” (Aplausos prolongados.)

El XVII Congreso del P.C.F. ha confirmado que, para las fuerzas de vanguardia de la democracia francesa, para las amplias masas populares de Francia, la solidaridad con el pueblo español en su lucha contra la dictadura franquista es una tarea política de primordial importancia.

A continuación publicamos la intervención que la camarada Angelita Grimau hizo en nombre del P.C. de España:

DISCURSO DE ANGELA GRIMAU

Queridos camaradas:

Traigo a vuestro Congreso, y a través de vosotros a toda la clase obrera, a todo el pueblo de Francia, el caluroso saludo, el fraternal saludo del Partido Comunista de España.

En estos momentos en que se celebra vuestro magnífico Congreso, los trabajadores españoles están empeñados en una gran batalla contra la dictadura del general Franco, por la libertad, por la democracia.

Los mineros de Asturias, legendaria y heroica vanguardia del proletariado español, prosiguen desde hace varias semanas una gran huelga que tiene en jaque a la dictadura.

La huelga es general en Asturias, con la participación de más de 50.000 mineros y metalúrgicos.

Hace unas semanas, en Madrid, cuando los jefes fascistas trataron de organizar una comedia de congreso sindical, millares de obreros salieron a la calle, organizaron en el centro de la capital una manifestación contra este pseudocongreso, y por la libertad sindical.

El Primero de Mayo, en Bilbao, San Sebastián y otras ciudades, ha habido manifestaciones de masa de amplitud y fuerza extraordinarias, como nunca se habían conocido bajo el franquismo.

Y esto no sólo en los centros industriales. También los campesinos, el campo español, están en ebullición. En las provincias de Cádiz y Sevilla tiene lugar, hace ya varias semanas, una gran huelga de obreros agrícolas.

Los intelectuales, los estudiantes manifiestan de diversas formas su oposición a la dictadura.

El profundo significado de las huelgas que agitan actualmente Asturias y que repercuten en otras regiones de España, está en su carácter abiertamente político.

Los mineros, los obreros y, junto a ellos, los campesinos, los intelectuales, los estudiantes y otras capas sociales, reclaman el fin de la dictadura. Exigen el restablecimiento de las libertades democráticas.

La dictadura se halla en un estado muy avanzado de descomposición. Una parte de la Iglesia e incluso ciertas jerarquías, se pronuncian por un cambio político.

Se oyen crujidos en el Ejército.

La dictadura de Franco se ve acosada. Los rayos de una nueva aurora de libertad se encienden ya en el horizonte de España.

El factor decisivo que hace tambalearse el edificio del régimen franquista es la

lucha de las masas populares y, en primer lugar, la lucha de la clase obrera.

A la cabeza de esta lucha se encuentra el Partido Comunista de España. Ni la represión, ni los asesinatos, ni las mentiras, nada ha podido debilitarlo. Nada ha podido apartarle de su misión de vanguardia de la lucha antifascista y democrática. Cada vez está más fuerte, más unido. Goza de la confianza, cada vez mayor, de las amplias masas y, en primer lugar, de la juventud.

El Partido Comunista se pronuncia en favor de todo acuerdo, incluso parcial, apoyará todos los pasos, aun limitados que permitan acabar con el poder de Franco.

Al mismo tiempo tiene plena conciencia de que la caída de Franco no será un simple cambio de persona. Independientemente de las maniobras que las fuerzas más reaccionarias traten de llevar a cabo para mantenerse en el poder, el hecho es que en España está en vísperas de abrirse un profundo proceso revolucionario democrático.

España tiene necesidad de una honda renovación democrática de sus estructuras económicas, políticas, sociales, culturales. Tiene necesidad de acabar con el sistema de la propiedad feudal en la agricultura y con la omnipotencia de las nuevas feudalidades del capitalismo monopolista que aplastan a España y le impiden desarrollarse como un país libre y moderno.

La lucha del pueblo español por el triunfo de la democracia, por el establecimiento de un poder realmente democrático, apoyado en la clase obrera, los campesinos, los intelectuales, la pequeña y la media burguesía, significará indudablemente una importante contribución a los nuevos progresos, que ya se perfilan, de la causa de la paz, de la democracia y del socialismo en Europa.

Cuando el Partido Comunista de España está empeñado en una encarnizada lucha contra la dictadura franquista, la unidad del Partido es uno de sus bienes más preciados. El Partido está firmemente unido alrededor de su Comité Central, de su línea política. Apoya totalmente la plataforma común del movimiento comunista internacional, definida en las Declaraciones de 1957 y 1960.

Para garantizar y defender su unidad, el Partido Comunista de España tiene que combatir con ciertas corrientes reformistas engendradas por la ideología del neocapitalismo y con algunos brotes de ex-

(pasa a la página 5)

UN ESPAÑOL EJEMPLAR : JOSE SANDOVAL

por Manuel AZCARATE

La ilegalidad obliga al Partido a esconder su fisionomía humana, a guardar en secreto los nombres y las caras de cientos y miles de dirigentes comunistas. Sólo cuando los golpes de la represión hacen presa en nuestras filas, podemos hablar de los hombres que construyen y dirigen nuestras organizaciones; solamente en esos momentos trágicos, caen las pantallas impuestas por la clandestinidad y pueden aparecer ante el pueblo, ante España, los hombres del Partido Comunista.

Hoy José Sandoval está en Carabanchel, detenido por la policía cuando desempeñaba un trabajo responsable del Partido. En su defensa se levanta un movimiento de solidaridad que desborda las fronteras españolas. Hoy sus camaradas en el trabajo y en la lucha, sus amigos, podemos hablar de él.

Siempre he pensado que frente a los ataques groseros y calumniosos de que somos objeto, y más aún frente a la imagen deformada que de nosotros tienen no pocas personas incluso amigas y simpatizantes, el mejor antidoto es el conocimiento directo, vivo, el contacto humano con los comunistas. Y sobre todo con algunos hombres de nuestro Partido que, por sus cualidades innatas, por las pruebas y experiencias que han forjado su carácter, consiguen por así decir encarnar, personificar, los rasgos más típicos del comunista español de hoy.

José Sandoval es uno de estos hombres.

Lo primero que sobresale en el trato con él es su extraordinaria bondad. Es difícil imaginar un camarada más camarada. Un amigo mejor amigo. En todo lo que hace, rebosa el cariño hacia los demás, el deseo permanente de hacer el bien en torno suyo. Siempre que surge la necesidad de ayudar a un camarada, en el trabajo o en cualquier aspecto de la vida, Sandoval es infatigable; tiene una paciencia sin límites. Y por eso es tan querido en todos los ambientes donde ha vivido, entre todos los camaradas con los que ha trabajado.

Saber plasmar en la conducta de cada día el profundo humanismo que está en la raíz de nuestra ideología marxista: he ahí una de las grandes cualidades de Sandoval.

Cuando he tratado con él cuestiones del Partido, en el orden ideológico o en un terreno más concreto y práctico, siempre me ha impresionado su amplitud en la visión de los problemas, su preocupación, su audacia por aprovechar todo lo aprovechable; su incompatibilidad con las actitudes sectarias, estrechas, que en ciertos casos alejan a quienes podrían acercarse; o hieren a quienes han sido ayer, y serán sin duda mañana, aliados en la lucha por la democracia, por el socialismo.

Recuerdo, en la elaboración de la Historia del Partido, discusiones, por ejemplo, en torno al papel de Largo Caballero. Era fácil, partiendo de hechos concretos en un momento determinado, lanzar condenas y anatemas. Sandoval insistía, en cambio, en que era preciso ver en toda su complejidad la figura de Largo Caballero. No aminorar, sino subrayar los momentos positivos de su actuación. Tenía siempre muy presentes: de un lado, las exigencias de un análisis histórico objetivo; de otro, la necesidad de propiciar todas las condiciones para que comunistas y socialistas pudiéramos marchar hombro con hombro en la ruta que conduce al socialismo.

En la edición resumida de la Histo-

ria del Partido, publicada hace unos años, ¡cuánto se debe a Sandoval! Y sin hablar de sus aportaciones fundamentales, si quiero decir que él fue implacable en borrar esos adjetivos grandilocuentes e inútiles que nos gusta demasiado emplear cuando hablamos de hechos del Partido; y esos otros adjetivos con los que tendemos a sustituir, al menos en ciertas ocasiones, en la lucha contra nuestros adversarios ideológicos, una argumentación sólida.

Los métodos de trabajo de Sandoval se caracterizan por el análisis metódico, detenido de las cosas; por un permanente esfuerzo de superación, un ansia de perfeccionar siempre lo que está haciendo; de razonar, de encontrar los hechos, los argumentos capaces de convencer. Es reactivo, radicalmente reactivo, a cuanto signifique facilidad o ligereza, repetición de tópicos y de fórmulas hechas.

En la vida de Sandoval, tan llena de hechos admirables, el rasgo que domina todos los otros es la dedicación total al Partido, a la causa de la clase obrera. Eso se refleja en toda su actitud ante la vida, y no sólo en su labor política. Y precisamente porque él ha dado mucho, es de esos hombres que saben exigir. Cuando están en juego los intereses supremos del Partido, frente a cualquier intento de penetración de tendencias extrañas, ha sido siempre de una firmeza de roca.

DISCURSO DE ANGELA GRIMAU

(viene de la página 4)

tremismo infantil.

Durante mucho tiempo, el Partido Comunista de España se ha esforzado por mantener la polémica con los dirigentes chinos en el terreno de la discusión ideológica, entre camaradas. Pero hoy las cosas no se sitúan ya en el mismo terreno. Al igual que sucede en otros países, nos encontramos con que los dirigentes chinos, tratando de sembrar la división, estimulan y pagan a un puñado de renegados y de elementos que no tienen nada de común con el movimiento obrero. Hacer eso con un Partido que lucha en completa clandestinidad, es un acto particularmente odioso. Es una puñalada por la espalda.

El fracaso de esas maniobras es completo. El Partido las ha rechazado unánimemente, en su totalidad. Donde han tenido eco es, sobre todo, en la prensa oficial de Franco, en su radio y televisión.

Esto demuestra hasta dónde son capaces de ir los dirigentes chinos.

El Partido Comunista de España proclama su decisión, reafirmada en su último pleno del Comité Central, de hacer todos los esfuerzos posibles para sobremontar las dificultades, para defender la unidad del movimiento comunista internacional. Y, por ello, se pronuncia en favor de la convocación de una conferencia de todos los partidos comunistas y obreros. El Partido Comunista de España afirma su solidaridad con la justa política defendida por el Partido Comunista de la Unión Soviética.

La lucha del Partido Comunista de España es dura. Muy dura. No es necesario que insista sobre este punto.

El camarada José Sandoval acaba de ser detenido junto a otros camaradas. Numerosos camaradas, como Narciso Julián, Miguel Núñez, Ormazábal, Ardiaca, cen-

Flexibilidad, sí; pero debilidad, jamás. Amplitud, la máxima posible; pero nunca espíritu capitulador. Siempre, por encima de cualquier consideración parcial, el Partido, su unidad, su fuerza. En estas cualidades radica la ejemplaridad de Sandoval.

Fruto de sus propios estudios, por sí mismo, Sandoval se ha hecho, no sólo un dirigente político sino un intelectual de nuestra época. A sus dotes de teórico y de escritor —plasmados en libros y estudios que en parte han sido publicados— se une una sensibilidad artística extraordinaria. La pintura es para él más que un "violín de Ingres"; es quizá una pasión.

Al mismo tiempo —y tocamos aquí de nuevo la médula de su personalidad comunista— la modestia de Sandoval le lleva a disimular, a callar, incluso ante sus íntimos, la gama tan amplia de sus facultades, de sus actividades. He sido amigo y colaborador suyo durante años antes de descubrir que había en su vida páginas de epopeya, y de saber que, además de otras cosas, tenía unas cualidades indiscutibles de pintor.

Este hombre está hoy en Carabanchel. Le necesitamos. Le necesita la causa de la democracia española. Le necesita el movimiento intelectual progresivo, del que es una figura sobresaliente. Le necesita su familia, su padre anciano, su mujer, sus hijas, a los que van en estos momentos nuestro recuerdo emocionado.

Hagamos todo todos nosotros —y los intelectuales pueden hacer mucho— para devolver la libertad a José Sandoval.

tenares de otros comunistas y demócratas de diversas tendencias, continúan todavía en la cárcel, en condiciones muy difíciles.

El Partido Comunista de España sabe que en todo momento ha tenido a su lado la solidaridad constante, generosa, del proletariado francés y, en primer lugar, del Partido Comunista Francés.

Recibid nuestra gratitud profunda, sincera, por todo lo que habéis hecho por la causa de la libertad del pueblo español. Por la solidaridad activa con los mineros de Asturias.

Y os queremos decir cuánto nos ha emocionado escuchar las palabras tan calurosas que el camarada Waldeck Rochet, en su informe, ha dedicado al pueblo español.

En la actual etapa de nuestra lucha, tenemos aún más necesidad de vuestra solidaridad para arrancar de las mazmorras franquistas a los presos políticos, para conseguir la amnistía, para paralizar la represión, para ayudar a los huelguistas y a sus familias.

Os pedimos hoy intensificar por todos los medios vuestra solidaridad activa con los mineros de Asturias, con los trabajadores de España que luchan por su libertad.

Al terminar, hacemos los votos más fervientes para que el Partido Comunista Francés, aplicando la política definida en este Congreso, obtenga nuevos y grandes éxitos en su gloriosa tarea de unir a las fuerzas obreras, de unir a todas las fuerzas vivas de la nación para establecer en vuestro país una verdadera democracia.

¡Viva el Partido Comunista Francés!
¡Viva la hermandad de combate del Partido Comunista de España y el Partido Comunista Francés!

¡Viva la unidad del movimiento comunista internacional sobre la base del marxismo-leninismo!

LLAMAMIENTO DE LA OPOSICION SINDICAL OBRERA

¡A los trabajadores de la industria y de la agricultura!

¡A todos los antifranquistas!

Nuevamente los heroicos mineros de Asturias ocupan las primeras líneas en el combate contra la dictadura, por el pan y los derechos políticos y sociales de todo el pueblo. Junto a ellos, codo con codo, luchan miles de obreros siderometalúrgicos asturianos.

Esta potente huelga, en la que combaten unidos comunistas, socialistas, católicos, sindicalistas y otros trabajadores, es la más elevada manifestación de la combatividad de nuestra clase obrera, puesta de relieve en la serie de huelgas, acciones y demostraciones que vienen desarrollándose en todo el país. Su expresión más reciente son las huelgas de los mineros de Rio Tinto y Puertollano; de los obreros agrícolas de las provincias de Cádiz y Sevilla; de los metalúrgicos de Sagunto y de infinidad de empresas de diversas industrias de Barcelona, Vizcaya, Guipúzcoa y otras zonas fabriles; de los centenares de acciones que vienen produciéndose a lo largo y a lo ancho de todo el país en forma de plantones, paros, protestas, trabajo lento, etc.; de las grandiosas concentraciones obreras de Madrid contra los sindicatos verticales y, especialmente, de las combativas manifestaciones de masas de Vizcaya y Guipúzcoa el Primero de Mayo.

Estos movimientos huelguísticos son claros exponentes de la elevación constante de la conciencia clasista y política de la clase obrera y de sus reivindicacio-

nes. La huelga general minera de Asturias tiene un carácter económico-político innegable. Este está determinado por el contenido de las reivindicaciones obreras, exigiendo, al mismo tiempo que un aumento substancial de salarios, dignas condiciones de trabajo y una verdadera protección contra las enfermedades profesionales, los derechos de huelga y de asociación que permitan a los trabajadores tener sindicatos propios, independientes de los patronos y del Estado, regidos por dirigentes elegidos democráticamente por los propios trabajadores en asambleas y congresos, y amplia libertad de reunión, de expresión y manifestación.

Cuando la huelga de los obreros asturianos irradia su poder de atracción a otras zonas del país; cuando en la conciencia de los trabajadores va enraizando la convicción de que sus reivindicaciones político-sociales sólo podrán ser conquistadas por medio de la lucha de masas y se lanzan decididamente a ella, el estallido de petardos en diversos lugares de Madrid aparece como demasiado sincronizado para no hacerse sospechoso de factura policiaca, de ser obra de la provocación. Esa táctica, esos métodos son totalmente ajenos a la lucha sindical, reivindicativa y política, democrática y revolucionaria de la clase obrera española. Esta los rechaza como algo que sólo contribuye a favorecer la acción del gobierno y de sus instrumentos represivos contra los trabajadores y las fuerzas democráticas avanzadas. La Oposición Sindical Obrera condena la práctica petardista por ser ajena a la acción de los obreros. El camino del éxito de los

trabajadores, de su victoria, se halla en la acción unida y en la lucha coordinada por reivindicaciones económicas y políticas y en fortalecer y desarrollar la Oposición Sindical, en crear, allí donde no existan, comisiones ampliamente representativas y unitarias que organicen y encabezen la acción.

La Oposición Sindical llama a los trabajadores de la ciudad y del campo a seguir el ejemplo de Asturias, a coordinar con ellos la acción, a generalizar la lucha.

¡Trabajadores!

Los mineros, los metalúrgicos asturianos necesitan de nuestra urgente solidaridad y ayuda. La causa de su lucha es nuestra propia causa.

¡Ayudémosles y ayudémonos a nosotros mismos por medio de paros, plantones, huelgas y manifestaciones en las que exijamos, como ellos, la libertad sindical y el derecho de huelga, el aumento de nuestros míseros salarios y cuantas reivindicaciones propias tengamos que reclamar en nuestras empresas e industrias respectivas.

¡Por un salario mínimo de 150 pesetas con escala móvil!

¡Por los derechos de asociación y de huelga!

¡Por la libertad de los presos político-sociales!

¡Adelante, hacia la victoria!

¡Viva la unidad y la lucha de los trabajadores!

OPOSICION SINDICAL OBRERA
DE ESPAÑA.

15 de mayo de 1964.

A LA MEMORIA...

(Viene de la página 3.)

aquél y posteriormente, salvando las deformaciones de la época última de Stalin de culto a la personalidad; toda la experiencia histórica de otros partidos comunistas, entre ellos la del nuestro, demuestra la vigencia de la teoría leninista sobre el partido político de la clase obrera. Partido que en el terreno de la teoría y en toda su política, debe mantenerse en las posiciones de clase, revolucionarias, y regirse por los principios de organización en que se condensan la más amplia voluntad de las masas del partido (reflejo de las masas trabajadoras), el más real democratismo, con la centralización más eficaz. Principios que deben ser aplicados, como los aplicó Lenin, de acuerdo con la situación, con el carácter de la lucha, la actividad política (legal o ilegal) que el Partido tenga que desarrollar.

Aplicando al leninismo lo que el mismo Lenin decía del marxismo —ver en él un guía, un orientador, para la acción— siempre hay que retener de él lo que no envejece, lo medular, lo esencial. Y los principios del centralismo democrático conservan esa categoría. Han hecho con éxito las pruebas en todas las condiciones por que pueda pasar un partido revolucionario. Incluso en aquellas revoluciones socialistas realizadas sin ser el partido de los comunistas el principal dirigente, la necesidad de este principio de organización lo impone la vida, la práctica.

Los revisionistas de derecha, los oportunistas de Berstein, así como los trotskistas, coincidían ayer en atacar los principios del centralismo democrático. Los primeros castrando al partido de su médula revolucionaria y los segundos ha-

ciendo del fraccionalismo su arma predilecta. Como si fuese cierto aquello de que "nada hay nuevo bajo el sol", hoy también se produce esa coincidencia. Los discípulos oportunistas, revisionistas, de Berstein, tratan, de uno u otro modo, de anular los principios orgánicos del Partido. A la vez los dogmáticos chinos hacen lo mismo que sus inspiradores trotskistas tratando de introducir e introduciendo el fraccionalismo en los Partidos Comunistas, esforzándose por crear grupos y grupitos, incluso en nuestro Partido. Después de todo, esa coincidencia no es casual: les une la ideología pequeño-burguesa, no proletaria, no leninista.

Nuestro Partido, siguiendo las enseñanzas de Lenin, propicia el desarrollo en sus filas de la democracia, permitiendo amplio margen a la lucha de opiniones, al contraste de ideas en el seno del Partido; margen cuyos límites están impuestos hoy por la existencia de la dictadura fascista y la extrema ilegalidad en que el Partido se ve obligado a actuar, a luchar y la dureza de esta lucha. Al mismo tiempo nuestro Partido vela y velará por los principios leninistas del Partido, por el centralismo democrático establecido por Lenin; vela y velará por que ninguna "desviación", "corriente", "tendencia autónoma" o grupo fraccional llegue a violar los principios leninistas del Partido. Esto es lo que está en concordancia con el carácter de partido de masas y de vanguardia de la lucha revolucionaria de la clase obrera y el pueblo español que tiene nuestro Partido. Sólo así podrá cumplir su histórica misión en la lucha contra la dictadura franquista, por la democracia, el socialismo y el comunismo. Sólo así será fiel al leninismo.

EL CAMARADA EDUARDO MUÑOZ "LALO" HA FALLECIDO

El 9 de mayo dejó de existir en París, a los 58 años de edad, nuestro camarada Lalo, artista de valía, altamente estimado por todos cuantos tuvieron ocasión de trabajar y luchar a su lado. Nació en Valencia y en Valencia emprendió la lucha revolucionaria en sus años jóvenes de estudiante, en las filas de la F.U.E. de la que fue animador abnegado y entusiasta. En los años de la guerra Lalo se consagró plenamente a la lucha. En los primeros días, al frente llegó como soldado y, cuando participó en la histórica batalla del Ebro, era ya jefe de Estado Mayor de división. En su puesto permaneció firme hasta el último combate.

Lejos de la Patria siguió combatiendo. Conoció los batallones de trabajo, los campos de concentración nazis. En medio de esta odisea Lalo fue siempre un combatiente. En 1945, la derrota del fascismo, la paz, le reintegra a su trabajo, a su arte y con estas armas, Lalo sigue en la brecha. Despliega una actividad incansable, pinta cuadros, participa en exposiciones, colabora con sus dibujos en diversas revistas y publicaciones.

El camarada Eduardo Muñoz ha permanecido fiel hasta el último instante a su doble vocación política y artística. El recuerdo de Lalo, camarada íntegro y generoso, artista de talento, vivirá en todos los que con él hemos compartido la lucha, el trabajo, los ideales y esperanzas.

DEBERES DE LOS COMITES DEL PARTIDO HACIA LA JUVENTUD COMUNISTA

El Pleno del C.C. del Partido del mes de octubre de 1961 decidió reconstituir la Unión de Juventudes Comunistas de España, decisión que se basaba en la maduración de las condiciones objetivas para tal cosa y también en la posibilidad real que tenía el Partido de hacer frente a tan importante tarea.

Han pasado más de dos años desde que se tomó este acuerdo y los resultados obtenidos confirman plenamente la razón de una tal decisión. No es que pensemos que todo va estupendamente y que no es necesario trabajar más y mejor para conseguir el objetivo que el citado pleno del C.C. se propuso alcanzar. Pero sería igualmente equivocado no valorar justa y atinadamente el fruto de nuestros esfuerzos y en primer lugar de los jóvenes comunistas españoles.

Hay organizaciones de la Juventud Comunista en Madrid, Cataluña, Euzkadi, Galicia, las dos Castillas, Levante, Extremadura, Aragón, Asturias, Baleares, Canarias y Andalucía. Existen comités de carácter provincial de la J.C. en más de quince provincias y están en vías de constituirse en otras tantas. Multitud de comités de la juventud se han formado ya y actúan con bastante acierto en fábricas, barriadas, pueblos y centros de enseñanza. Se han conseguido no pocos resultados interesantes en el marco de la utilización de las posibilidades legales, culturales, deportivas, recreativas y otras. No es nada exagerado afirmar que el número de jóvenes integrados en la organización juvenil de nuestro país supera la cifra de varios millares de jóvenes obreros, campesinos y estudiantes, a los que hay que añadir muchísimos otros que todavía no han logrado entrar en relación con los órganos responsables de la J.C.

La vida misma ha confirmado la justeza de una obra tan inmensa. La juventud española ansía conquistar una España verdaderamente democrática. Más aún, anhela alcanzar una verdadera patria donde las transformaciones democráticas faciliten el camino de la revolución socialista. Es emocionante y muy significativo recordar los nombres que se han dado los diferentes grupos o clubs de la J.C. que se han constituido en estos dos últimos años: "Julián Grimau" (héroe popular que está profundamente ahincado en el corazón de los españoles), "Trifón Medrano" (dirigente obrero de la juventud española que murió accidentalmente durante la guerra civil), "Juventud Roja", "Bandera Roja", "Amanecer Rojo", etc., que en realidad confirman y recuerdan los lazos que unen a la juventud de hoy con la de ayer. Y así podríamos seguir citando otros nombres, que por sí solos son índice de las aspiraciones revolucionarias y de la conciencia y combatividad creciente de la formidable juventud española.

Estas características de nuestros jóvenes son un gran tesoro y motivo de justificada esperanza para todo nuestro pueblo. Por eso, la organización de la Juventud Comunista de España encuentra campo abonado en todas partes para crecer y desarrollarse. Y esas energías, esas ansias de libertad, esa profunda aspiración a conquistar el socialismo y el comunismo, la J.C. debe recogerlo y canalizarlo justamente para que se convierta en una fuerza arrolladora que permita conquistar día tras día nuevas reivindicaciones y contribuir poderosamente a la gran tarea de todo el pueblo español de derrotar a la odiosa dictadura que toda-

vía nos oprime.

Cuando los jóvenes obreros, campesinos y estudiantes manifiestan sus deseos de luchar, de actuar eficazmente, de hacer más y más, nosotros, los militantes del Partido y, por supuesto, los miembros de la J.C. debemos aplaudirlos y ayudarles para que así sea. Y nuestra única preocupación debe ser que esos esfuerzos no se malogren, ayudándoles y aconsejándoles debidamente. Malos comunistas son aquellos que se dedican a desalentar a los jóvenes, que se pasan la vida aconsejando "prudencia", que en lugar de estimular y canalizar sus ímpetus revolucionarios echan agua al vino. No, nosotros no podemos estar de acuerdo con semejante cosa. Lo que no quiere decir que no intervengamos activa y consecuentemente para que, como decíamos antes, la lucha de la juventud sea bien planteada, como una parte integrante de la acción de todo el pueblo.

Las organizaciones de la J.C. deben ser independientes de las del Partido. En cada caso concreto los camaradas responsables del Partido deben encontrar las formas más apropiadas de relación y contacto con los dirigentes de la J.C., para ayudarles políticamente. En algunos casos, los comités del Partido no han sabido combinar acertadamente estas dos cuestiones. Hemos visto camaradas que se comportan como caciques, que quieren intervenir en todo lo referente a la organización juvenil, que en la práctica, aunque no en palabras, pretenden convertir la organización de la juventud en una parte de la organización del Partido. Esto no es justo de ninguna manera; la J.C. es una organización independiente que aplica la política del Partido Comunista en el campo de la juventud y que para ello necesita tener mucha flexibilidad, formas muy diversas y amplias de organización y desde luego ningún sectarismo.

Naturalmente, tampoco se trata de aislar la organización de la juventud de la del Partido. Ni mucho menos; los jóvenes comunistas necesitan la ayuda de los mayores y desde luego del Partido; la actividad y la lucha de la juventud es una parte de la de todo el pueblo. Además, la J.C. lucha por los mismos objetivos que el Partido y el programa de éste es el suyo; todo esto exige forzosamente una compenetración total y completa que sólo puede lograrse con la conexión apropiada. Los comités del partido deben saber encontrar siempre al camarada más idóneo para mantener el contacto necesario con la J.C. Además, cuando las circunstancias lo permitan, los miembros responsables de la J.C. deben ser incluidos o por lo menos participar en las reuniones del Comité del Partido. Así es como podremos garantizar una coordinación justa entre la juventud y el Partido y al mismo tiempo asegurar la dirección política del Partido.

En relación con la utilización de las posibilidades legales es necesario que nuestros jóvenes camaradas den pasos más audaces. Hay que saber integrarse, para dirigir, en toda una serie de actividades legales y de masas que existen en nuestro país, independientemente de quienes sean sus inspiradores. Es ahí, en esas organizaciones, sin olvidar las secciones juveniles de las casas regionales de los clubs y peñas deportivas de barrios y fábricas, las organizaciones de Cultura y Descanso etc., etc., donde debe radicar lo fundamental de la organización básica de la J.C. y lo que hace falta es que junto a ello, los comités y el activo de la or-

ganización juvenil sea rigurosamente clandestino. Solamente así puede concebirse la existencia en las condiciones presentes de una J.C. de masas; sólo así lograremos atraer a nuestras filas o influir realmente sobre decenas y centenares de miles de jóvenes obreros, campesinos y estudiantes. Es más, donde tales organizaciones no existan, el Partido y la Juventud deben proponerse crearlas.

Al hablar de la Juventud no es posible olvidar la realidad de que más de un millón de españoles han tenido que marcharse al extranjero para poder vivir. Esa es una de las más elocuentes pruebas de la conducta antinacional del régimen franquista. La inmensa mayoría de esos españoles expulsados de su patria por el hambre y la miseria, son jóvenes de la ciudad y del campo. Pues bien, los comunistas, ya sean miembros del Partido o de la Juventud, que viven en Francia, Suiza, Bélgica, Alemania y otros países de Europa, deben considerar como una tarea de honor ligarse a esas masas, que es una parte de España fuera de España, para ganarlas a nuestras ideas y a la lucha, en el caso que no lo estuvieran ya. Hay que decir que esa tarea no es nada difícil; sólo hace falta aproximarse a ellos; llevarles propaganda comunista; hablarles de la gran Unión Soviética y de los demás países socialistas, explicarles nuestra política y nuestras soluciones.

Y así los trabajadores que al salir de España no conocían suficientemente a los comunistas podrán conocerlos en la forzada emigración. Los jóvenes comunistas que viven en esos países tienen entre estos trabajadores un terreno extraordinario y muy abonado para trabajar y obtener serios resultados. Miles y miles de esos jóvenes, muchos de los cuales son hijos de víctimas del franquismo, pueden ser ganados para la J.C. y ayudados políticamente para que al regresar a España puedan combatir con más eficacia y conciencia.

Las nuevas generaciones viven una época extraordinaria, la del triunfo del socialismo y del comunismo en la escala mundial. Esta realidad nos ayuda extraordinariamente en la lucha presente contra el fascismo en nuestro país. Pero sin nuestro propio esfuerzo, sin una lucha tenaz y diaria, sin heroísmo de masas y sin organización al máximo nada conseguiríamos. Ese es el deber de la gloriosa Juventud Comunista de España, dar cauce y conciencia a los anhelos de millones de jóvenes españoles, de esa maravillosa y sufrida juventud obrera y campesina de esa juventud estudiantil que pena y lucha de norte a sur, que se siente la continuadora de las mejores tradiciones revolucionarias de nuestro pueblo heroico que recuerda con emoción la lucha revolucionaria y difícil a la vez que heroica de la Juventud Socialista Unificada de España, que sigue y asimila las enseñanzas de los líderes más queridos y populares de nuestro pueblo.

Que todos los comités del Partido se preocupen de examinar detenidamente lo que se ha conseguido hasta ahora y lo que aún falta para que la J.C. de España sea lo que se propuso el Comité Central en su pleno de octubre de 1961. Y sobre todo a trabajar y a luchar para superar todos los obstáculos y alcanzar nuevas victorias.

ESA ES UNA FORMA EFICAZ Y CONCRETA DE PREPARAR TAMBIEN LA HUELGA GENERAL POLITICA.

DE TODO EL MUNDO AFLUYEN MENSAJES DE FELICITACION A LA CAMARADA DOLORES IBARRURI

DEL PARTIDO COMUNISTA

MARROQUI

Querida camarada,

Con gran alegría hemos sabido que ha recibido usted el Premio Lenin de la Paz.

Felicitemos a usted muy particularmente en tanto que marroquíes, porque su contribución a la paz mundial ha sido marcada, sobre todo en lo que nos concierne, por la valerosa y generosa lucha que usted ha llevado a cabo, junto con el Partido Comunista de España, contra la guerra colonial de Marruecos.

En efecto, su primera acción de militante fue la participación en una manifestación en Bilbao contra la salida del regimiento Garellano, enviado a Marruecos, a la guerra de conquista, en 1921.

Más tarde, en 1934, usted organizó una gran manifestación de mujeres en Madrid, contra la movilización de reservistas a quienes se quería enviar a la guerra contra Marruecos.

Después, el Partido Comunista de España ha tomado posición numerosas veces por el retorno a la madre patria de los trozos de nuestro territorio que ocupa Franco: Ceuta y Melilla, las islas Chafarinas, Ifni, Saqiat El Hamra y Río de Oro.

Puede tener la certidumbre de que los patriotas marroquíes consideran que la concesión a Ud. del Premio Lenin recompensa una contribución concreta a la causa de la libertad, de la paz y de la amistad entre los pueblos.

La causa de la paz es inseparable de la lucha contra la dictadura y la opresión. Aprovechamos esta ocasión para afirmarle nuestra plena solidaridad y nuestro apoyo fraternal a la lucha de su Partido y de su pueblo contra la dictadura franquista, por el restablecimiento de una España democrática e independiente.

Reciba, querida camarada, nuestros saludos fraternales y respetuosos.

Por el Comité Central del P.C. Marroquí:

Ali YATA,

Primer Secretario.

Pocos días después de haber recibido el Premio Lenin de la Paz, decía Dolores Ibárruri a unos camaradas franceses que la felicitaban por tal motivo: "Al recibir en el Palacio de los Congresos las cariñosas felicitaciones de los dirigentes soviéticos y delegados extranjeros, mi pensamiento estaba en España, en los heroicos mineros de Asturias, en los metalúrgicos de mi País Vasco, en los obreros de Andalucía y Extremadura, en nuestros camaradas presos, indoblegables frente a la represión fascista, en sus admirables mujeres; mi pensamiento estaba en nuestro Partido Comunista que a la cabeza del pueblo español libra un largo, difícil y glorioso combate por la democracia y por la paz. Todos ellos son los premiados."

De esta manera sencilla, emotiva, Dolores Ibárruri dedica a nuestro pueblo la alta recompensa que le ha sido otorgada, de la misma manera que ha dedicado y dedica toda su vida a la defensa de la libertad, de la democracia y de la paz para el pueblo español.

Numerosos mensajes de felicitación recibe nuestra camarada, tanto de los españoles como de hombres y mujeres del mundo entero. Del saludo emocionante que le dirigen los presos políticos de Burgos —"Tu Premio Lenin de la Paz, camarada Dolores, por ser tuyo lo es también de los comunistas españoles y de toda la clase obrera española"— al sencillo de un grupo de pioneros soviéticos —"También nosotros le ayudamos a luchar por la paz"— en esos centenares de mensajes, dirigentes políticos y personalidades de la ciencia y del arte, obreros y obreras, hombres y mujeres, todos, expresan el júbilo, la emoción y el orgullo que sienten porque el Premio Lenin de la Paz le haya sido otorgado. Todos, en Dolores Ibárruri, ven encarnados los ideales revolucionarios, de amor a la paz y a la libertad que son hoy los ideales de millones y millones de hombres y mujeres en el mundo entero.

He aquí, extractados, algunos de los saludos dirigidos a la camarada Dolores.

LA FELICITACION DE LOS PRESOS POLITICOS DE BURGOS

Penal de Burgos. Mayo 1964.

Querida camarada Dolores:

Desde el seno del Penal de Burgos, queremos hacerte llegar nuestra alegría y felicitación por el Premio Lenin de la Paz que te ha sido concedido. Queremos recibir el saludo de tus camaradas encarcelados por el franquismo: de todos nosotros, de los conmutados, prisioneros desde hace 20 y más años, de los veteranos y recientes comunistas de Burgos, de los jóvenes llegados con nuevo vigor al Partido al que tú tanto diste.

Tu Premio Lenin de la Paz, camarada Dolores, por ser tuyo, lo es también de los comunistas españoles y de toda la clase obrera española, en estos momentos en que, tras los mineros asturianos, se dispone, con nuevo heroísmo y arrojo, a las batallas que han de producir el derribo definitivo del franquismo.

Hasta nuestra salida que, estamos seguros, no ha de tardar, recibe nuestro más fuerte abrazo.

LOS PRESOS POLITICOS DE BURGOS.

DE LA FELICITACION DEL COMITE DE MUJERES SOVIETICAS

"Usted sabe que uno de los más recónditos deseos de las mujeres soviéticas es la paz en la tierra. Por eso le expresamos nuestra infinita gratitud y reconocimiento por la gran aportación que usted hace al mantenimiento y la consolidación de la paz en la tierra."

"Al saludarla y felicitarla por haber sido distinguida con el Premio Internacional Lenin "Por el fortalecimiento de la paz entre los pueblos", estamos profundamente convencidas de que el premio adjudicado a usted es una alta apreciación de sus méritos personales, así como el reconocimiento de la gran aportación del pueblo español a la causa común de la lucha por la paz en todo el mundo."

Firman:

POPOVA, PETROVA, JVALEBNIKOVA Y FIODOROVA.

EL MENSAJE DE SALUDO DE MAURICE THOREZ EN NOMBRE DEL P.C.F.

Muy querida camarada Dolores:

Con gran emoción y alegría saluda el Comité Central del Partido Comunista Francés la decisión de galardonar a usted con el Premio Lenin de la Paz. Millones de franceses y francesas conocen vuestro valor y admirable combate a la cabeza del pueblo español y vuestra contribución a la causa de la Paz y de la Democracia.

En momentos en que la política, que Ud. simboliza, del glorioso Partido Comunista de España, de la reconciliación nacional, por la huelga general política; en que esta política alcanza éxitos sobre todo con la huelga de mineros de Asturias, nuestro Partido se congratula de la alta condecoración que la honra a usted y honra al pueblo español. Le expresamos querida camarada el sentimiento más afectuoso, nuestra fraternal solidaridad, nuestro apoyo más completo por la liberación de los presos políticos, por la Democracia en España, por la Paz.

Maurice THOREZ.

DEL P.S.U. DE ALEMANIA

En nombre del Comité Central y de todos los miembros del P.S.U. de Alemania, le envío a Ud. nuestros más cordiales saludos con motivo de ser galardonada con el Premio Lenin de la Paz entre los pueblos.

WALTER ULBRICHT.

DE LA F.D.I.M.

La Sra. Eugenia COTTON, Presidenta de la Federación Democrática Internacional de Mujeres, dice en un telegrama:

"En nombre de la Federación Democrática Internacional de Mujeres que usted guía desde su fundación, con sus palabras ardientes y por el ejemplo de su indomable valor y de su admirable patriotismo, yo le envío a Ud., querida y gran Dolores Ibárruri, el homenaje y el agradecimiento de millones y millones de mujeres del mundo entero y sus más calurosas felicitaciones."

No podemos, en el marco de esta página, reproducir otros numerosos saludos recibidos por nuestra camarada Dolores Ibárruri. Señalemos que los mensajes no cesan de afluir de todas partes.

Entre ellos, los de centenares de hombres y mujeres de todos los rincones de España, que, en sencillas y emocionantes líneas, le expresan su alegría y le dirigen sus fervientes felicitaciones. Asimismo, los españoles emigrados en Francia, la Unión Soviética, Bélgica, Alemania, Marruecos, Suiza, Holanda, Inglaterra y otros países, expresan a Dolores Ibárruri su cariño y admiración.

Le han enviado sendos telegramas todos los miembros de la Sociedad de amistad cubano-española de La Habana, así como la redacción del periódico "España Republicana". De Méjico, Argentina, Brasil, Uruguay, Venezuela, Chile y otros países de América Latina, a los españoles emigrados se unen diversos asociaciones, organizaciones y partidos democráticos, para felicitar a Dolores Ibárruri.

Los ex combatientes de las Brigadas Internacionales soviéticas, polacos, norteamericanos, franceses, y de otros países, le han dirigido cariñosos mensajes.

Señalemos, en fin, los que le dirigen los veteranos soviéticos de la guerra antifascista y el Movimiento francés de la Paz.